VIENE DE LA 1ra. PLANA.

PAGINAS NEGRAS

res y niños perecieron á manos de los soldados UNA COMPAÑÍA DE GUARDAS RURALES que se negó fusilar al pueblo, fué exterminada en el acto. El Vicepresidente y el Secretario del "Círculo de Obreros" de Río Blanco fueron pasados también por las armas

* * *

La región del Yaqui, denominación que toma del Río de ese mismo nombre que la fertiliza, estaba habitada por más de veinticinco mil personas Dicha región pertenece al Estado de Sonora y es muy rica ya por las maderas de sus bosques, ya por la excelencia de sus tierras.

Los prohombres de México deseaban esas tierras y esos bosques, pero los moradores no querían deshacerse de nada de ello. Entonces se recurrió al medio favorito: la violencia. Los habitantes de la región se dispusieron á defender sus tierras, que poseían en común y en común trabajaban. Las tropas del Gobierno fueron derrotadas muchas veces por aquellos valientes, pero al fin el número tuvo que triunfar y los yaquis, como se llama á los habitantes de la región mencionada, fueron hechos pedazos ' De esto hace muy cerca de quince años. desde entonce. los que han sobrevivido están con las armas en la mano, en perpetua rebelión, aunque, como antes se ha dicho, sólo quedan unos mil quinientos.

Las tierras codiciadas son ahora de Ramón Corral—Vicepresidente de la República—y de algunos otros aventureros.

Todo yaqui que es encontrado por los esbirros del Gobierno es sacrificado. Al Valle Nacional y á Yucatán han ido á morir muchos de esos infortunados seres humanos, deportados por el Gobierno. La crueldad ha imperado en los actos de las autoridades. Se deporta también á las mujeres, pero se les arrebatan los hijos pequeños. Los cuadros que han presenciado muchos testigos desgarran el corazón. Ha habido madres que locas de dolor se han dado la muerte al arrancarles sus pequeñuelos; otras, delirantes, se ofrecen á la lujuria de los verdugos con la esperanza, vana ciertamente, de rescatar á los hijos de sus entrañas; otras, perdida la razón por el dolor, antes que entregar sus hijos, les estrellan el cráneo contra las rocas. Mil detalles horrendos, espeluznantes, se saben á ese respecto. La civilización ha huido espantada de la infortunada tierra mexicana.

* * *

Lo mismo que en el Yaqui, ha ocurrido en el hoy Territorio de Quintana Roo. La codicia del actual Ministro de Fomento, Olegario Molina y de otros sucios traficantes llevó la guerra á los habitantes de dicha región. Las tierras, ahora, son de la propiedad de Olegario Molina y de sus cómplices, después de haber perecido miles de hombres enérgicos y laboriosos defendiendo sus hogares como los yaquis.

* * *

Sería imposible continuar la relación de las hecatombes, tantas así ha habido. Por lo que respecta á asesinatos individuales, por causas políticas, se llenarían pliegos de papel solamente con los nombres de las víctimas. Miles y miles han muerto en todo el país. Cuanto hombre ha descollado de algún modo y su popularidad constituido un peligro para la popularidad de Díaz, ha perecido fusilado, colgado ó apuñaleado ó de alguna enfermedad contraída en las prisiones, ó sean las Bastillas Mexicanas. A otros muchos se les ha envenenado. Otros han muerto á resultas de los tormentos que se les han inflingido.

El General Ramón Corona, no era ciertamente un revolucionario ni un hombre de avanzados ideales, pero era muy amable con los pobres y tenía prestigio. Desempeñaba hace unos cuatro lustres el cargo de Gobernador del Estado de Jalisco. No había sido designado por Díaz, pues todavía entonces quedaban algunos Gobernadores que habían sido electos por los ciudadanos. Esa circunstancia y la de ser popular, le acarrearon la muerte. Cierta vez que salía de un teatro de la ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco. un rufian, Primitivo Ron, pagado por Porfirio Díaz, le asestó varias puñaladas dejándole muerto. Corrió el asesino, y otros esbirros lo siguieron alcanzándolo en un callejón. Le cogieron el puñal, y con la misma arma, le dieron varias puñaladas en el pecho, huyendo á su vez. Una viejecita que fué la única testigo de la muerte del rufian, fué amenazada por los otros asesinos de matarla si refería algo de lo que había visto. Poco después se vió á la viejecita en regular posición disfrutando el precio de su silencio. Se mató á Primitivo Ron para que no delatase á Díaz, y se le hirió con el mismo puñal con que asesinó á Corona, para contar después la fábula de un suicidio.

La suerte de Primitivo Ron ha cabido á otros muchos esbirros. Después de cumplir su encargo, son matados á su vez para que no hablen.

* * *

Trinidad García de la Cadena, era otro General bastante popular. Este General fué asesinado por órden de Díaz, quien celoso del prestigio de García de la Cadena, á quien temía además por su valor, lo quitó de enmedio por medio de rufianes que lo acribillaron a balazos. Uno de los que llevaran á cabo el asesinato, como director de él, fué Josús Aréchiga, quien en premio de sus servicios desempeñó el cargo de Gobernador del Estado de Zacatecas.

* * *

Es grande la lista de personajes políticos asesinados por Díaz, y grande también la lista de periodistas que han recibido la muerte por atacar los desmanes del despotismo.

El periodista Jesús Valdés por escribir artículos contra el despotismo mexicano, fué espiado una noche que en compañía de su novia se retiraba del teatro de Mazatlán, Estado de Sinaloa. Sabía el Gobierno las calles que tenía que recorrer la víctima, y previamente se dejaron sin luz los faroles para que los esbirros obrasen protegidos por las sombras. Al doblar una esquina, varios hombres se echaron sobre el infortunado periodista cosiéndolo á puñaladas.

En Tampico, Estado de Tamaulipas, en 1902, el periodista Vicente Rivero Echegaray, por escribir contra los malos manejos de los funcionarios mexicanos, fué muerto á balazos cuando se disponía á abrir para entrar, la puerta de su casa, una noche que regresaba del Casino de dicha ciudad. Los asesinos no fueron castigados, á pesar de haber sido aprehendidos, habiendo sido autor intelectual del crímen el Diputado Antonio Longoria, quien ni siquiera fué molestado; antes bien, recibió del Gobernador del Estado, Pedro Arguelles, muestras de distinción por el servicio que había prestado al despotismo.

En Puebla, bajo el califato de Mucio P. Martínez y por órden de éste, quien á su vez obraba de acuerdo con Porfirio Díaz, fué asesinado una noche el periodista Jesús Olmos y Contreras. Dos favoritos de Mucio P. Martínez habían invitado á una cena al periodista, fingiéndose amigos. Por la calle, afectando gran cariño, lo llevaban enmedio de los dos, pasando sus brazos debajo de la víctima como una muestra de íntimo afecto. En cierto lugar, varios esbirros se echaron sobre el periodista, quien cogido fuertemente por sus fingidos amigos, no pudo defenderse. Caído ya, los esbirros tomaron una gran piedra y con ella hicieron una informe plasta de la cabeza del infortunado escritor, con el propósito de que fuera imposible la identificación.

En Mérida, Estado de Yucatán, el 1o. de Enero de 1906, fué asesinado en el fondo de un calabozo el periodista Abelardo Ancona, porque se había opuesto en la prensa á la reelección de Olegario Molina, entonces Gobernador de Yucatán y actualmente Ministro de Fomento. Abelardo Ancona fué un periodista que denunció muchas llagas del czarismo porfirista. Los asesinos fueron unos gendarmes disfrazados de paisanos. Después se pretendió hacer creer que Ancona se había suicidado, pero se encontraron en su cuerpo balas de distintos calibres, y, ademas, heridas de arma blanca.

En la ciudad de México, hace unos cuantos meses, á principios de este año, murió envenenado en un calabozo, el periodista Agustín J. Tovar. Era enemigo del despotismo.

De la cárcel de Belen, de la ciudad de México, han salido á morir á los hospitales varios periodistas. Alberto Araus, notable escritor festivo que desnudó á los déspotas de México, salió de la cárcel al Hospital donde murió. Jesús Martínes Carrión, artista pintor admirado y querido por los mexicanos, fué puesto en la cárcel en Junio del año pasado y tenido incomunicado en un calabozo hasta Septiembre del mismo año, por más de tres meses. En el antigiénico calabozo, cegó y contrajo tuberculosis pulmonar el querido artista, que gravemente enfermo fué llevado de la cárcel al Hospital del Gobierno, donde murió el día último de Diciembre. Jesús Martínez Carrión era Director del periódico "El Colmillo Público," notable por la energía con que exhibió el despotismo de Díaz. Fué acusado de excitar al pueblo á la rebelión y encarcelado. La muerte del virtuoso Martínez Carrión conmovió hondamente á los mexicanos.

No es posible citar á todos y cada uno de los periodistas que han sido asesinados por esbirros del Gobierno. El puñal mercenario no solamente hiere á los periodistas mexicanos en México. Los esbirros de Porfirio Díaz salen del país en persecución de los periodistas que se expatrian en busca de garantías. El Doctor Ignacio Martínez escribía en Laredo, Texas, Estados Unidos, un periódico contra la Dictadura de Díaz. Cierta vez que el Doctor regresaba de visitar un enfermo, fué agredido por rufianes que lo acribillaron á balazos. Laredo está situado á la orilla del Río Bravo, límite entre los Estados Unidos y México. Los rufianes montados en buenos caballos pasaron el río y se les vió entrar á un cuartel mexicano. Eran, pues, soldados de la Dictadura.

* * *

El número de periodistas apaleados es grandísimo. El periodista Tomas Lork fué apaleado en Zacatecas por atacar al Gobierno en su periódico "El Centinela." El periodista, Profesor Luis Toro escribía un valiente periódico en la ciudad de San Luis Potosí, y por ese motivo lo mandó apalear el Gobierno en 1885, muriendo pocos días después á resultas de los golpes. El periodista Licenciado Primo Feliciano Velasquez, Director de "El Estandarte," fué encarcelado en San Luis Potosí y apaleado en el interior de la cárcel, habiendo quedado enfermo por el maltrato. El periodista Licenciado Francisco de P. Morales fué golpeado en la ciudad de Monterrey por rufianes pagados por el Gobernador Bernardo Reyes, por haber escrito en contra del Gobierno en su periódico "La Defensa." En Guanajuato, el periodista José R. Granados, Director de "El Barretero," fué apaleado por escribir contra el Gobierno. En Morelia, el periodista Tovar fué apaleado por escribir contra el Gobierno. En Mapimí, fué golpeado y herido á puñaladas el Licenciado Francisco A. Luna por denunciar los malos actos de los gobernantes. Por ese tenor han abundado las palizas en todo el país.

* * *

En cuanto á periodistas encarcelados por atacar al Gobierno, forman legión. No es posible tener en la memoria los nombres de todos los periódicos que han sido envueltos en procesos por su enemistad con la Dictadura. Basta citar los siguientes: 'El Monitor Republicano,' 'El Correo del Lúnes,' 'El Tiempo,' 'El Hijo del Ahuizote,' 'El Diario del Hogar,' 'El Fandango,' 'El Mero Petatero,' 'El Valedor,' 'El Demócrata,' 'La República,' 'El 93,' 'Onofroff,' 'Diógenes,' 'El Alacrán,' 'El Universal,' 'Regeneración,' 'El Paladín.' 'La Protesta,' 'La Bandera Española,' 'Los Sucesos,' 'El Colmillo Público,' 'El Tercer Imperio, Excélsior, El Pueblo, Vésper, El Padre del Ahuizote, El Nieto del Ahuizote, La Voz de Juárez, El Ferrocarrilero, La Voz de Lerdo, Juan Panadero, El Estado de Veracruz, El Diablito Bromista, El Nigromante, El Noticioso y otros más de la ciudad de México. En los Estados ha sido grande el número de periodistas presos por ser oponentes al despotismo. Entre otros han sido encarcelados los redacteres de los periódicos siguientes: "El Sol," "La Libertad,' "La Época," "La Luna," "El Correo," "La Democracia Latina," "Justicia," "Constitución," "Bala Rasa," "Hoja Blanca," "El Mauser," "El Centinela," "El Defensor del Pueblo," "El Huarache," "La Semecracia," "El Demófilo," "El Estandarte," "El Porvenir," "La Defensa," "Jalisco Libre," "Aurora Social,' "El Barretero," "Revolución Social," "El Padre Clarencio," "Verdad y Justicia," "La Opinión," "El Observador," "La Avispa," "El Trueno," "Renacimiento," "El Malcriado," "La Punzada," "Redención," "El Padre Padilla," "La Voz del Pueblo," 'El Cuarto Poder,' 'El Sable," "La Voz de Mazatlán," "El Mosquito," "La Gaceta de Guadalajara," "El Obrero Socialista" y otros más que escapan á la memoria.

No será por demás describir el tratamiento que se dá en las cárceles á los periodistas, pero lo haremos en nuestro próximo número.